

UN



CASTILLA Y LEÓN

IMA MUT!

EN BURGOS



EXPOSICIÓN TEMPORAL
DE SEPTIEMBRE DE 2023
A JUNIO DE 2024



MUSEO
DE LA
EVOLUCIÓN
HUMANA



Junta de
Castilla y León

MAMUTMANÍA

No es que los mamuts lanudos hayan llegado a Burgos. Es que han vuelto.

Sin ninguna duda los hubo durante la última glaciación. No se han encontrado todavía sus restos en Castilla y León, pero aparecerán seguro porque ya se conocen fósiles de mamut lanudo en el País Vasco, en Cantabria, en Asturias, en Cataluña, en Madrid y en Granada.

Son los mismos mamuts que aparecen pintados en las paredes de las cuevas asturianas y cántabras, los mismos mamuts de las cuevas francesas. El marfil de sus defensas

se utilizó para el adorno personal y para esculpir figurillas como la del hombre león de la cueva de Hohlenstein-Stadel (Alemania), que se puede ver en la Planta 1 de este museo.

Dos especies humanas convivieron con los mamuts lanudos: los neandertales y los sapiens. Tiempos duros, climas duros, tipos duros. Nada que comer. Se trataba de la Edad del Hielo. Cuando se extinguieron los neandertales aún no había llegado lo peor de la última glaciación. Fueron nuestras madres y nuestros padres quienes tuvieron que enfrentarse a los interminables inviernos.

Los mamuts eran temidos, admirados y respetados por nuestros antepasados. Las historias de mamuts se contaban en los fuegos de campamento, en el más absoluto silencio.

Los mamuts han vuelto a Burgos y con ellos la mamutmanía. Siempre fue así.



Los fósiles de mamut de los yacimientos ibéricos aparecen en las excavaciones en el mismo tipo de sedimento que los ciervos, los caballos, los osos y los demás animales.

Pero en Siberia y Alaska el suelo está permanentemente helado hasta profundidades increíbles, de cientos de metros. Es el permafrost.

Allí aparecen esqueletos perfectamente conservados de animales que vivieron en la tundra estepa del mamut lanudo durante la Edad del Hielo.

Y a veces, si el enterramiento fue rápido, hasta se ha conservado su carne, su piel, sus pelos y sus vísceras. En esta exposición puedes ver pelos originales de mamut siberiano.

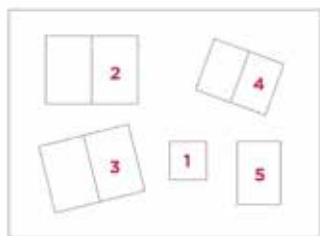
El ejemplar de mamut que estás contemplando procede de Siberia occidental, concretamente de Tiumén. Es propiedad del museo CosmoCaixa de Barcelona, que amablemente lo ha prestado al Museo de la Evolución Humana de Burgos.

Se trata de un macho joven que medía 6 metros de largo y 3,5 metros de altura y que vivió hace unos 50.000 años. Prácticamente todos los huesos son originales y del mismo individuo, lo que le da al esqueleto un enorme valor.



Reproducción a escala reducida de un mamut tal y como era, realizada por el gran paleoartista Ramón López.

Préstamo del museo CosmoCaixa de Barcelona.



1

Pelo original de mamut siberiano

Colección Museo de la Evolución Humana

2

Mammoths. Giants of the Ice Age, 2007

Adrian Lister and Paul Bahn

University of California Press

Colección particular

3

El hombre fósil, 1925 (segunda edición)

Hugo Obermaier

Museo Nacional de Ciencias Naturales, Madrid

Colección particular

4

How To Deep-Freeze a Mammoth, 1986

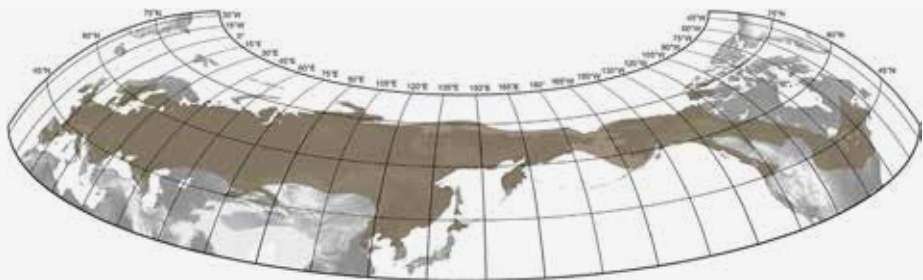
Björn Kurtén

Columbia University Press

Colección particular

5

Colección particular



Máxima extensión del mamut lanudo.

Referencia: Kahlke, R.-D., The maximum geographic extension of Late Pleistocene *Mammuthus primigenius* (Proboscidea, Mammalia) and its limiting factors, Quaternary International (2015), <http://dx.doi.org/10.1016/j.quaint.2015.03.023>

LA TUNDRA ESTEPA DEL MAMUT LANUDO

El **hábitat** del mamut lanudo abarcaba un territorio inmenso.

En el apogeo de la última glaciación se extendía desde la península ibérica hasta Norte América. Los mamuts llegaron hasta la turbera del Padul, al sur de Granada. Cuando

terminó la Edad del Hielo la tundra y la estepa se separaron y los animales que antes vivían juntos dejaron de verse.

Los mamuts lanudos, los rinocerontes lanudos, los renos y los bueyes almizcleros se fueron con la tundra hacia el norte, y las manadas de caballos, de bisontes y de antílopes saiga siguieron a la estepa hacia el sur.

Junto con el ser humano, el depredador más poderoso de la tundra estepa del mamut lanudo era el gran **león de las cavernas**, que desapareció al final de la glaciación. Los últimos mamuts se extinguieron en la isla de Wrangler, en Siberia, hace cuatro mil años. Debido al aislamiento se habían hecho pequeños y tenían muchas enfermedades.



EL INVIERNO ES MUY LARGO AQUÍ

Unos caballos de Przewalski nos miran desde el helado paisaje estepario del Parque Nacional de Khomyn Tal en Mongolia. Con esta imagen podemos hacer un viaje en el tiempo e imaginar cómo eran aquellos paisajes glaciales del Pleistoceno que un día habitaron los mamuts junto a otras grandes especies de clima frío como los rinocerontes lanudos, los renos o estos atentos caballos.

© Enkhsaikhan Namtar

EL ELEFANTE DE OREJAS PEQUEÑAS

Los estudios genéticos han mostrado que los parientes vivos más cercanos de los mamuts lanudos son los **elefantes asiáticos** (*Elephas maximus*). Más alejados quedan los dos elefantes africanos, el de bosque (*Loxodonta cyclotis*) y el de sabana (*Loxodonta africana*).

Los mamuts eran tan grandes como los elefantes africanos de sabana, pero se distinguían en muchas cosas. Para empezar las **defensas** de los mamuts tenían forma helicoidal (con doble curvatura), en lugar de ser suavemente arqueadas como en los elefantes vivos. Los mamuts estaban adaptados al **frío** y por eso su piel se cubría de dos capas de **pelo** en lugar de estar desnuda. Además sus formas eran redondeadas para reducir la pérdida de calor a través de la superficie corporal. Por el mismo motivo sus orejas eran pequeñas.

Por el contenido de los estómagos de los mamuts congelados sabemos que comían más **hierba** que hojas y ramas, que son el alimento preferido de los elefantes actuales.

Las defensas de los mamuts y de los elefantes son conocidas popularmente como “colmillos”, aunque no son caninos, sino incisivos superiores. En las mandíbulas y maxilares de los mamuts y de los elefantes solo se ve una **muela** a cada lado, que cuando se gasta es reemplazada por otra muela. Las tres primeras muelas de la vida son pequeñas (muelas de leche) y las tres últimas son grandes. De esta manera, al tener solo una muela cada vez, la cara de mamuts y elefantes se ha acortado y aligerado. Para llegar al suelo y poder comer y beber han tenido que sustituir el hocico de sus antepasados por la **trompa**.

Qué ingeniosa es la evolución, ¿verdad?



MAMUT

Mammuthus primigenius



ELEFANTE ASIÁTICO

Elephas máximus



ELEFANTE AFRICANO DE BOSQUE

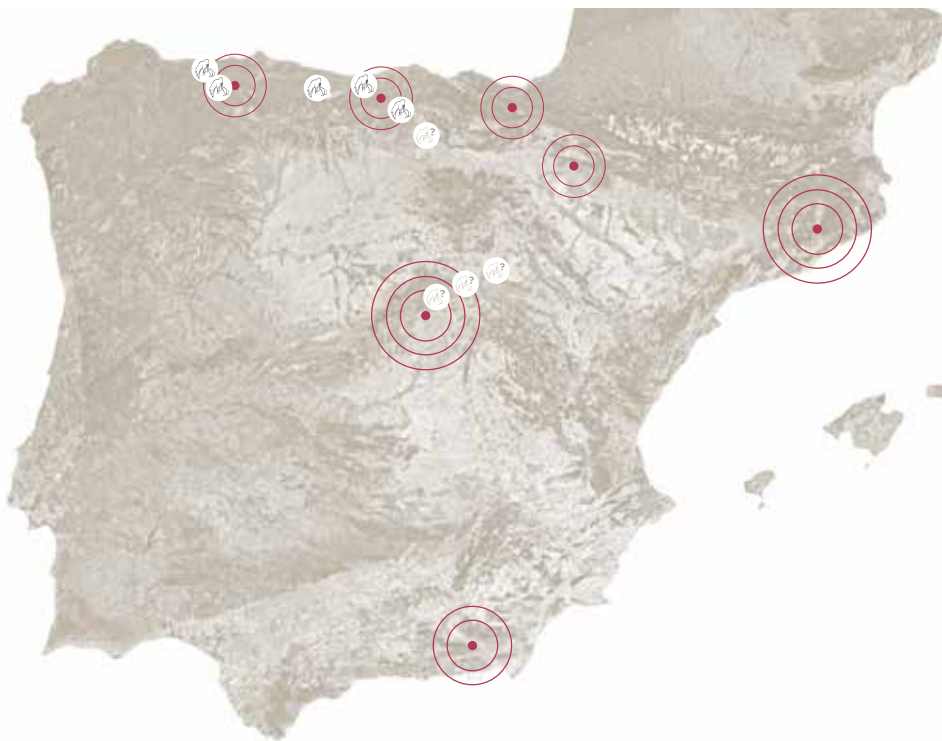
Loxodonta cyclotis



ELEFANTE AFRICANO DE SABANA

Loxodonta africana

TIERRA DE MAMUTS

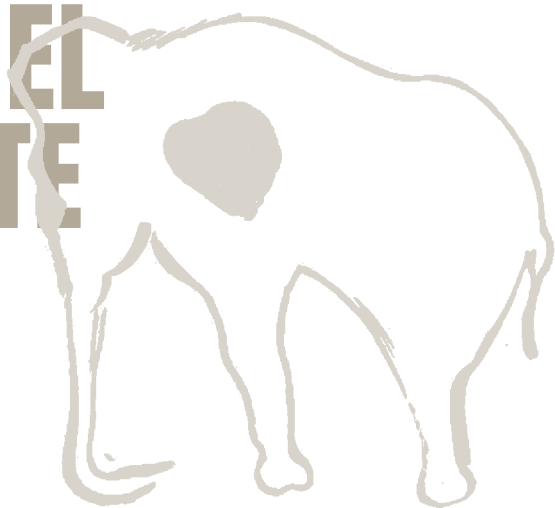


La península ibérica es demasiado mediterránea para los animales de la tundra y de la estepa. Sin embargo, durante las glaciaciones hubo momentos en los que las faunas frías se asomaron por aquí. Por lo general habitaron las tierras de lo que hoy es Euskadi, Navarra, Can-

tabria, Asturias y Cataluña, pero en ocasiones atravesaron la dilatada meseta castellana, llegando hasta Madrid. Y todavía más al sur, en una de sus expansiones bajaron hasta Granada. Una gran parte de la península ibérica fue, en su momento, tierra de mamuts.

En la imagen se pueden ver representadas por círculos concéntricos las zonas de España donde se han encontrado fósiles de mamut lanudo. Las imágenes de mamuts corresponden a las representaciones artísticas. Los círculos con interrogación se corresponden con las representaciones dudosas de mamuts.

EL MAMUT EN EL ARTE



UN MAMUT EN LAS CAVERNAS

Durante el Paleolítico superior, comprendido entre los 40.000 y los 10.000 años, los mamuts comenzaron a poblar las paredes y techos de las cuevas. Los artistas paleolíticos se sintieron atraídos por estas majestuosas criaturas que capturaron en forma de imágenes y representaron con diferentes técnicas: dibujo, pintura o grabado.

Las obras de arte paleolíticas representaban diferentes aspectos de la forma de vida prehistórica, algunas posiblemente vinculadas a escenas de caza, rituales y representaciones de la fauna local, incluidos los imponentes mamuts.



Representación parietal de mamut,
cueva de El Pindal (Asturias, España).

© Raquel Asiain, Pedro Saura.



Representación parietal de mamut,
cueva de Rouffignac (Dordoña, Francia).
© Eudald Guillaumet.

MAMUTS EN LAS PAREDES

Dentro del bestiario prehistórico el mamut no es uno de los animales más representados, sin embargo, existen espectaculares ejemplos de la fascinación que crearon en los artistas paleolíticos.

En la península ibérica encontramos algunos de los ejemplos más significativos de imágenes de mamuts. En la cornisa cantábrica se localizan re-

presentaciones parietales en las cuevas de Arco B (Cantabria), La Lluera I (Asturias), la figura de mamut juvenil de la cueva de El Castillo (Cantabria) o la más conocida representación de mamut en color rojo de la cueva de El Pindal (Asturias).

En la zona de la meseta se encontraron representaciones dudosas de mamuts en la Cueva del Reguerillo (Madrid), la cueva de Los Casares (Guadalajara) y la cueva de Ojo Guareña (Burgos).

La mayor concentración de representaciones parietales de mamuts las encontramos en Francia en cuevas como Chauvet, Pech-Merle, Font-de-Gaume o Arcy-sur-Cure.

El conjunto más espectacular se encuentra en la llamada “Cueva de los cien mamuts” o cueva de Rouffignac, que alberga representaciones de más de 160 mamuts conocidos, a los que se siguen sumando nuevos hallazgos con las investigaciones en curso.



Representaciones parietales de mamut, **cueva de Arcy-sur-Cure (Borgoña, Francia).**

© Eudald Guillaumet.



Representación parietal de mamut juvenil,
cueva de El Castillo (Cantabria, España).
© Raquel Asiain, Pedro Saura.



MAMUTS EN LOS OBJETOS DECORADOS



Venus de Lespugue
(Museo del Hombre, París)
vista frontal.
Figura gravetiense
realizada en marfil.

El arte mueble es otra de las formas de arte que practicaron los artistas paleolíticos durante el Paleolítico superior.

Uno de los objetos de arte mueble más característicos son las plaquetas de piedra decoradas. En la península ibérica son reseñables las plaquetas decoradas con mamuts

del yacimiento asturiano de Las Caldas. Otros objetos decorados se han encontrado en yacimientos europeos como Bruniquel (Francia), Vogelherd (Alemania) o Dolní Věstonice (República Checa).

El marfil de las defensas de los mamuts también fue utilizado por los artistas paleolíticos para hacer espectaculares figurillas. Algunos ejemplos son la conocida como “Venus de Lespugue” del tipo “Venus” del yacimiento de Lespugue (Alto Garona, Francia), la “Dama de Brassempouy” del yacimiento de Brassempouy (Las Landas, Francia) o el “Glotón” de Jarama II realizado en marfil y hallado en el yacimiento de Jarama II (Guadalajara, España).

Si lo deseas puedes visitar una reproducción de la “Dama de Brassempouy” en la Planta 1 del museo.

UN

¡MA
MUT!

EN BURGOS

